

La “Historia natural” del surrealismo en el Museo Carmen Thyssen Málaga

- La muestra, que podrá visitarse en la Sala Noble desde hoy hasta el próximo 13 de octubre, recoge las treinta y cuatro estampas que ilustran el portfolio *Historia natural*, editado en 1926 a partir de *frottages* originales del pintor alemán. Con la colaboración de la Fundación Cajazol.

Málaga, 14 de junio de 2019. El Museo Carmen Thyssen Málaga acoge desde hoy, y hasta el próximo 13 de octubre, una exposición temporal dedicada al personal universo creativo del artista surrealista Max Ernst a través de las treinta y cuatro fototipias que, realizadas a partir de *frottages* originales, integran la carpeta “*Histoire naturelle*”, editada en 1926 en París, por la galerista Jeanne Bucher, presentadas en esta ocasión gracias al préstamo de la Colección José María Jiménez-Alfaro y colaboración de la Fundación Juan March.

La nueva muestra se enmarca en la línea estratégica marcada por el Museo Carmen Thyssen Málaga para la organización de exposiciones de grandes maestros sobre papel en su Sala Noble, tras las exposiciones recientemente presentadas con la obra gráfica de Goya, Ensor, Gustave Doré o Matisse,

La inauguración de la exposición ha contado con la concejala en funciones Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Gemma del Corral; la subdirectora de Cultura de la Fundación Cajazol, Gloria Ruiz; y la comisaria de la muestra y directora Artística del Museo Carmen Thyssen Málaga, Lourdes Moreno.

Las imágenes de *Historia natural* constituyen una sorprendente cosmogonía surrealista que explora la naturaleza desde una perspectiva inusitada. Pues es la propia realidad natural la que proporciona al artista, a través de la técnica del *frottage*, inventada por él mismo, la materia prima para crear nuevas formas vegetales, animales o humanas. El resultado es una especie de tratado científico que compendia la peculiar naturaleza del surrealismo en el mismo momento en que se sientan las bases teóricas del movimiento (el *Manifiesto surrealista* está fechado en 1924) y se establece el automatismo psíquico como método para expresar el funcionamiento real del pensamiento, con unas obras donde todas las formas y objetos parecen haber pasado por el filtro alucinante de los sueños, el inconsciente y el azar.

El *frottage*, técnica consistente en frotar un lápiz sobre un papel dispuesto sobre materiales con texturas diversas, permitió a Ernst poner en práctica una suerte de dibujo automático, equivalente a la escritura automática de André Breton, en el que las imágenes surgían sin una intervención consciente del artista. Con los sorprendentes motivos obtenidos, Ernst halló un universo fabuloso que se desvelaba ante sus ojos de manera fortuita y que compendió en su *Historia natural*. La elección del título es muy significativa de la intención de las obras, equiparando la descripción de esta inusitada naturaleza surrealista con la de los grandes tratados de la antigüedad que mostraban todas las especies conocidas.

Como el propio Ernst relataba, en una visión mitificada de su propia búsqueda artística, el nacimiento de su particular visión natural había comenzado el 10 de agosto de 1925 cuando, en una habitación de hotel en Pornic, cerca de Nantes, había «descubierto» el *frottage*: «Encontrándome, en un día lluvioso, en un hotel a orillas del mar, me sorprendió la impresión que ejercía sobre mi mirada irritada el suelo. Decidí entonces interrogar el simbolismo de aquella obsesión, y, para ayudar a mis facultades meditativas y alucinatorias, saqué de los tablones del suelo una serie de dibujos, colocando sobre ellos, al azar, unas hojas de papel que froté con lápiz. Mirando atentamente los dibujos así obtenidos me sorprendió la intensificación súbita de mis facultades visionarias y la sucesión alucinante de imágenes contradictorias. Mis ojos vieron entonces cabezas humanas, animales diversos, rocas, el mar y la noche, terremotos, la esfinge en su cuadra, unas mesitas en torno a la tierra, la paleta de César, falsas posiciones, un chal con flores de escarcha, las pampas. Reuní bajo el título de *Historia natural* los primeros resultados obtenidos mediante el procedimiento del *frottage*.»

Para la edición de los 300 ejemplares de la tirada original, los dibujos originales de Ernst se reprodujeron con un proceso fotomecánico, la fototipia, el más utilizado hasta los años 30 del siglo XX. El libro se acompañó de un prólogo del escultor Jean Arp y su publicación se planteó a partir de una exposición de treinta y seis dibujos de Ernst bajo el mismo título de *Historia natural*.

Con esta muestra, que cuenta con la colaboración de Fundación Cajasol, el público tendrá la oportunidad de aproximarse a la exploración creativa de Max Ernst, una búsqueda «más allá de la pintura», como él mismo la definió, que es ejemplo extraordinario del movimiento surrealista que, surgido en París en 1924 en torno a André Breton, aportó a la vanguardia del siglo XX una ruptura radical con el concepto del artista creador y la relación de la obra con su referente real.

Se trata de la tercera ocasión en la que la Fundación Cajasol colabora con el Museo Carmen Thyssen Málaga, después de que lo hiciera en las exposiciones *Juan Gris, María Blanchard y los cubismos (1916-1927)* y la reciente *La Furia del Color. Francisco Iturrino (1864-1924)*.

Museo
CarmenThyssen
Málaga

Departamento de Comunicación

Tel: +34 952 21 79 64

Móvil: +34 629 259 107

Museo Carmen Thyssen Málaga

C/Compañía nº 10. 29008. Málaga

Departamento de Comunicación

Tel: +34 952 21 79 64

Móvil: +34 629 259 107

Museo Carmen Thyssen Málaga

C/Compañía nº 10. 29008. Málaga